

Cuba: Activistas LGBTI brindan apoyos en tiempos de pandemia

Por Sara Más

[masfarias5@gmail.com](mailto:masfarias5@gmail.com)

La Habana, mayo (SEMIac).- Proyectos diversos en favor de los derechos de personas LGBTI (lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales) se han activado en Cuba para llegar con ayuda a grupos vulnerables, en medio de la pandemia.

“Nos dimos cuenta de que las personas necesitaban atención; no precisamente que leyéramos el evangelio, sino ayuda de otro tipo”, explicó Elaine Saralegui, pastora de la [Iglesia de la Comunidad Metropolitana](#) (ICM) en Cuba, durante una transmisión virtual el pasado 21 de mayo desde la plataforma y redes sociales de [EntreDiversidades](#).

Saralegui intervino en el panel “Iniciativas de activistas LGBTI ante el impacto social de la Covid-19 en Cuba”, realizado como parte de la [XIII Jornada cubana contra la homofobia y la transfobia](#), que organiza el Centro Nacional de Educación Sexual ([Cenesex](#)) y transcurre este año desde el ciberespacio, en medio de las medidas de aislamiento por la pandemia.

Fundada en 2016 en Matanzas, a poco más de 100 kilómetros de La Habana, la ICM mantiene un ministerio abierto y positivo para las personas LGBTI, apoya a las familias homoparentales, bendice las uniones amorosas sin distinción por orientación sexual o identidad de género y permite que las personas LGBTI accedan al ministerio pastoral.

La prioridad de la ICM ha sido llegar a gente vulnerable y en situación de desventaja social, como personas ancianas que viven solas y otras con algún tipo de discapacidad física y motora, explicó la pastora.

Entre las múltiples acciones desplegadas con apoyo de actores sociales y comunitarios, mencionó la entrega de mascarillas, alimentos, artículos de primera necesidad y la posibilidad de hacer las compras y mandados necesarios para que evitar que esas personas arriesgaran su salud al salir de casa.

“A veces era suficiente con escucharles o llevarles noticias de actualización sobre lo que está sucediendo”, precisó Saralegui.

En el caso de la ICM, esta práctica solidaria no se ha limitado solo a la comunidad LGBTI, agregó y dijo que esperan continuarla en el futuro, incluso cuando haya terminado la crisis de la pandemia.

Una experiencia similar ha implementado la red TransCuba de personas trans, parejas y familias, que durante 31 días [elaboró alimentos](#) para cerca de 80 de sus integrantes.

[“Para las personas trans es mucho más difícil](#) quedarse en casa que para otras poblaciones, porque el sustento económico de muchas de ellas está en a calles”, explicó Malú Cano, coordinadora de TransCuba.

Cano explicó que, desde el equipo técnico nacional de esa red, junto a quienes aportaron insumos, se emprendió la idea de elaborar y alcanzar alimentos a las más necesitadas, en una iniciativa que esperan continuar en la medida en que reciban y recolecten más insumos.

“Quedarse en casa es lo que más se debe hacer, pero realmente es un problema para todas aquellas personas que quedan sin trabajo y sin protección, cuyo sustento depende del día a día”, sostuvo Yoelkis Torres, coordinador del proyecto comunitario AfroAtenas, en Matanzas.

Entre los grupos y personas beneficiadas mencionó a niños y niñas con discapacidad intelectual, así como población adulta vulnerable en barriadas donde es alto el porcentaje de mayores de 60 años de edad.

Además de la distribución continuada de mascarillas, alimentos para elaborar e insumos de aseo, agregaron también desde el día de la transmisión virtual la entrega de agua filtrada en la comunidad de Pueblo Nuevo, una de las más afectadas con la pandemia, precisó Torres.

Como fortaleza para emprender esa labor solidaria, el activista reconoció la ventaja de que AfroAtenas integra la plataforma Equidad Cuba, que componen varias instituciones y cuenta con el apoyo la Agencia de Desarrollo y la Cooperación de Suiza (Cosude).

También la posibilidad de contar con un diagnóstico actualizado de la comunidad, lo que les permitió actuar de inmediato y enfocarse en las mayores necesidades.

“Lo interesante es que muchas otras personas de la comunidad se han sumado a esta labor, lo que una vez más refleja ese pedazo humanitario del cubano, de ayudar a los más desfavorecidos”, dijo.

Torres reconoció, entre otras dificultades, las limitaciones para acceder a los recursos. La experiencia deja también aprendizajes, en su opinión, acerca de las articulaciones que pueden tejerse en tiempo de crisis, incluida la posibilidad de crear espacios de producción de alimentos propios, entre otras variantes.